

La vida de los wurrárikas que recorren el desierto de Real de Catorce, el tema de *Venado*

YADIRA LLAVEN

"Hay cosas mucho más grandes que la misma imaginación, te rebasan. Los guiones y películas que pueda hacer de este momento van a estar permeadas de este mundo que fui a conocer, de estas personas, de esa complicidad que entablé con una comunidad que pocos conocen a fondo y me hizo sentir parte de algo más grande que el propio cine, los wurrárikas".

"Por ello, *Venado* es un retrato de los jicareros responsables de cumplir con la mitológica y épica tradición wurrárika o huichola, que narra visualmente el trabajo de los *marakate* (chamanes), que recorren más de 3 mil kilómetros de eternos paisajes sostenidos por su compleja espiritualidad para dejar ofrendas a los creadores ancestrales que, en forma de animales o personas, llegaron del mar para poblar la tierra".

"Su destino es el desierto de Real de Catorce, donde por medio del consumo de peyote pueden dialogar con sus dioses, que se materializa en cantos, danzas y artesanías cuyas formas les fueron reveladas en el viaje espiritual", así de maravilloso resume el sagrado viaje de los indígenas de Durango Pablo Fulgueira, quien estará mañana viernes 12 de febrero en Puebla para presentar su segundo proyecto filmico, tras la buena aceptación de *Los pasos del cantador*.

La proyección del documental *Venado* será hoy jueves a las 11 horas, en la Universidad Iberoamericana, y el viernes 12 las 12:30 horas, con entrada gratuita, en el Teatro de la Ciudad del Complejo Cultural Universitario. Con el director estará Ramón Carrillo, traductor de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y el relator principal del documental al español.

El trabajo visual llega a la ciudad gracias al Programa para la Difusión de la Cultura Prehispánica de la UAP, la Asociación Civil Wurrárika Artesanal y la revista *Ónix*.

El rodaje de *Venado* fue todo un viaje épico a través del desierto de Durango. "Caminamos durante siete días; yo les seguía con la cámara mientras ellos cazaban el venado. En algunos momentos me preguntaba, ¿qué sentido tiene esto?, pero ahora cada momento valló la pena".

Fulgueira es uno de los cineastas jóvenes cuyo interés ya no está en lo urbano, en la ciudad y sus personajes. Un día, aún siendo estudiante del Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC), encontró a unos mexicanos que determinarían en gran medida la carrera que seguiría como realizador y como persona: se trata de los *wirras*, conocidos por nosotros como huicholes, quienes le impulsaron a hacer un documental sobre ellos, *Los pasos del cantador* en 2006, cuando tenía 26 años de edad.

"Los pasos del cantador es un recorrido guiado por los lugares sagrados del desierto de Wirikuta, en San Luis Potosí, donde los huicholes (el pueblo wurraritaire) recolectan el *jicuri* (o peyote) y ofrendan, al final del viaje, el lugar donde nació el sol".

Un año después, como trabajo final de carrera, Fulgueira hizo el cortometraje de ficción *Es muy fácil*, pero su primer trabajo fue el que tuvo más difusión: clausuró las Segundas Jornadas Nacionales de Antropología Visual e inauguró el Primer Festival Docsdf. Ya con su tesis, había ganado los premios por mejor cortometraje, fotografía y dirección en el Festival Universitario Kinoki, por la mejor dirección del Festival Shorshorts México y una mención especial del jurado en Expresión en Corto 2007.

Siguiendo pasos conocidos e ignorados

De alguna forma, siguiendo los pasos de Fernando Benítez, autor de la monumental obra *Los indios de México*, sólo que ahora con una cámara Fulgueira hizo el peregrinaje a Wirikuta que Benítez había hecho hace unos 30 años, para comprobar que lo sagrado de la vida wurras sigue prácticamente intacto, aun cuando sus lugares han sido invadidos.

Más allá de desvelar esa mágica cotidianidad de los huicholes —en 16 milímetros, a color, con duración de 52 minutos—, Pablo, quien había estudiado música y tomado cursos de dirección de actores, asegura que su vida espiritual ya se había transformado, no sólo como la de Benítez, sino como la de José Cruz Camargo, fundador, cantante y compositor del grupo de blues Real de Catorce; o como Julio Revueltas, el guitarrista que, después de un periodo de confusión, llegó también al lugar sagrado de los wurrárikas para encontrarse consigo mismo.



Fotograma de la cinta *Venado* / Foto Cortesía de Pablo Fulgueira